

MODELOS DE BANCARIZACIÓN DE LA POBLACIÓN
CON MENOS INGRESOS
Resumen ejecutivo
Noviembre 2025





RESUMEN EJECUTIVO

Claves

- Las personas con menos ingresos representan un colectivo diverso con mayor presencia de jóvenes y extranjeros.
- Este segmento de población tiene unas competencias financieras limitadas y presenta ciertos sesgos cognitivos. Solo el 11% de las personas con menos ingresos demuestra unas competencias financieras elevadas, mientras que el 37% tiene niveles muy bajos.
- ❖ Bancarización básica pero infrabancarización: el 94% está bancarizado, pero con acceso limitado a productos financieros. Trabajan principalmente con una única entidad y contratan solo productos básicos como tarjetas, cuentas o seguros.
- Para este segmento de población, unos costes elevados, la burocracia y la ausencia de ingresos regulares constituyen las principales barreras al acceso financiero.
- Este segmento reclama productos financieros más accesibles, como cuentas sin comisiones (47%), y productos de ahorro con mayor flexibilidad (39%).
- Las personas con menos ingresos recurren a soluciones financieras externas para cubrir necesidades básicas y afrontar imprevistos.

El acceso a servicios financieros puede representar un desafío particular para las personas con ingresos más bajos, es decir, aquellos que enfrentan barreras económicas y estructurales, lo que puede limitar su inclusión financiera. Este informe examina en detalle las necesidades específicas de este segmento de población y explora estrategias para promover su integración en el sistema financiero formal.

Esta investigación, basada en una muestra aleatoria representativa – 1.003 individuos - del 30% de la población que vive en hogares con ingresos por unidad de consumo por debajo de 13.600 euros anuales residente en España, con edades entre 18 y 65 años, evidencia que:

Las personas con menores ingresos enfrentan importantes barreras económicas y estructurales que limitan su inclusión financiera. Este grupo se compone en gran medida de jóvenes, población extranjera y personas con niveles educativos más bajos, factores que condicionan su relación con el sistema financiero.

Su conocimiento real de productos financieros es limitado: solo un 11% alcanza una competencia elevada, mientras que un 37% se sitúa en niveles muy bajos. A pesar de ello, tienden a identificarse con un perfil "atrevido", con mayor disposición a asumir riesgos, pero sin la preparación suficiente, lo que aumenta su vulnerabilidad.

En general, la mayoría está bancarizada, aunque su vinculación con el sistema es débil: trabajan con una sola entidad, utilizan principalmente productos básicos como tarjetas de débito y experimentan con frecuencia denegaciones de crédito, lo que refuerza el sentimiento de exclusión.

Los elevados costes y comisiones de los servicios financieros constituyen la principal barrera, ya que los productos suelen estar diseñados priorizando la rentabilidad sobre la accesibilidad. En este contexto, la población extranjera enfrenta aún más dificultades: tasas más altas de no bancarización, mayor dependencia de redes informales y preferencia por el ahorro en efectivo, aunque mantienen vínculos financieros con bancos en sus países de origen.

Finalmente, sus **necesidades de financiación** se centran en **gastos cotidianos e imprevistos**; en el caso de los extranjeros, además, en el pago de deudas. La escasa capacidad de ahorro y el acceso restringido a canales formales refuerzan su **dependencia de alternativas menos favorables**, consolidando así su vulnerabilidad financiera.







